



Galicia solo tiene 121 grandes enchufes de red eléctrica con acceso disponible

El 53,5 % de las subestaciones de la comunidad carecen de potencia para empresas y hogares; Lugo reúne la mayor oferta de la comunidad

BEATRIZ COUCE
REDACCIÓN / LA VOZ

Pese a que Galicia tiene la red eléctrica menos congestionada del país, el atasco de sus infraestructuras no deja de avanzar. El último balance publicado por el Foro Industria y Energía en colaboración con Opina 360 indica que solo dispone de 121 subestaciones —de las 260 con las que cuenta— con capacidad de acceso de demanda; es decir, con posibilidad de que hogares e industrias puedan conectarse para recibir suministro. Representan el 46,5 % del total, siendo Lugo la provincia que destaca por disponer de más potencial. Así, dispone de 41 subestaciones que aún no han agotado su cuota; seguida de Pontevedra, con 31; Ourense, con 25, y A Coruña —la más congestionada— con 24.

Sin embargo, ese reparto no se corresponde con la potencia total de cada provincia. De los 1.439,60 megavatios a los que pueden acceder empresas y hogares en Galicia, 1.052,69 se encuentran en Lugo. Representan más del 73 % del total, siete puntos menos que hace medio año.

El resto de la capacidad de enchufe gallega se reparte de este modo: Ourense tiene 161,38 megavatios disponibles; A Coruña, 145,19, y Pontevedra, 80,35.

Sin embargo, hay que explicar los matices en el contexto de la situación de la infraestructura eléctrica en Lugo. De acuerdo con la información que manejan el Foro de Industria y Energía y Opina 360, 861,5 de los megavatios posibles en las subestaciones eléctricas de la provincia están condicionados a la disponibilidad de uno de sus mayores nu-

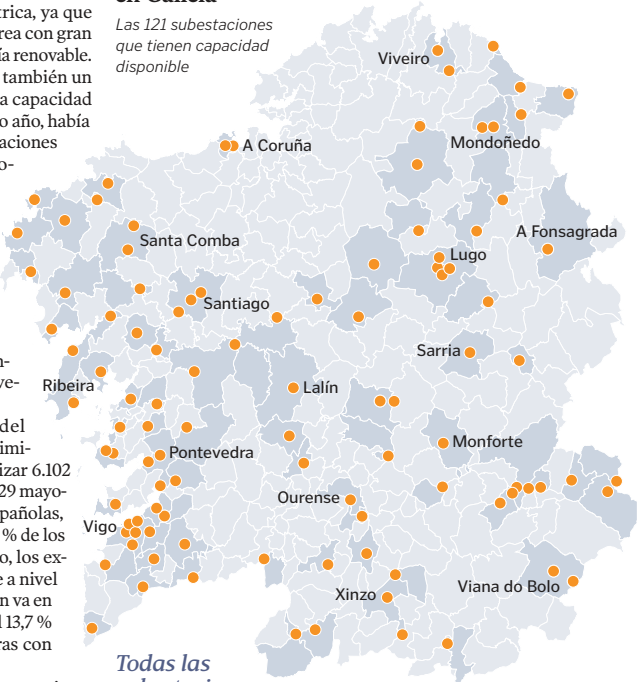
dos, el de Boimente, en Viveiro. Es una instalación que será ampliada por Red Eléctrica, ya que se encuentra en un área con gran producción de energía renovable. Ese aumento tendrá también un impacto directo en la capacidad del resto. Hace medio año, había en Galicia 126 subestaciones sin capacidad disponible, cifra que aumentó el presente mes hasta las 139. Solo mejoró la red ourensana y empeoró en el resto, siendo Lugo y Pontevedra las que más incrementaron sus niveles de atasco.

En el conjunto del país, la situación es similar. Después de analizar 6.102 subestaciones de las 29 mayores distribuidoras españolas, que concentran el 97 % de los puntos de suministro, los expertos constatan que a nivel nacional, la saturación va en aumento, con solo el 13,7 % de las infraestructuras con oferta de capacidad.

En términos de potencia, la red dispone actualmente de 7.400,8 megavatios de capacidad disponible, una cifra prácticamente idéntica a la registrada en diciembre (7.363 MW). «A primera vista, el dato agregado de marzo podría interpretarse como una estabilización. En estos tres meses la red ha perdido más de 1.200 MW en determinadas zonas mientras liberaba algo más de 1.260 en otras. El saldo neto es de apenas 37 MW. Eso no es expansión de capacidad: es sustitución», sentencia Isabel Núñez Rotta, directora del foro.

Subestaciones eléctricas en Galicia

Las 121 subestaciones que tienen capacidad disponible



Todas las subestaciones

	Número	Estado (en porcentaje)		Megavatios disponibles
		Sin capacidad	Con capacidad	
GALICIA	260	53,5 %	46,5 %	1.439,6
A Coruña	97	75,3	24,7	145,2
Lugo	57	28,1	71,9	1.052,7
Ourense	46	45,7	54,3	161,4
Pontevedra	60	48,3	51,7	80,3

«Pruebas de vida» del estado de los proyectos para evitar que queden aparcados

El real decreto de medidas para mitigar los efectos de la crisis de Oriente Medio incorpora actuaciones para frenar el acaparamiento de la capacidad de la red eléctrica, uno de los grandes problemas que impide el desarrollo de nuevos proyectos industriales y una mayor electrificación en el país. Entre otros requisitos, el Gobierno reclama «pruebas de vida» de los proyectos; es decir, el cumplimiento de los distintos hitos administrativos exigidos para la concesión de los permisos de enganche a los tendidos. Se obliga así a los promotores a demostrar avances progresivos.

También se da preferencia a proyectos que aporten un alto valor social o económico. Así, tendrán prioridad las promociones de vivienda, servicios esenciales y proyectos declarados de inversión estratégica. De hecho, se permite suspender la tramitación de otras solicitudes en un nudo cuando entre una petición de actuaciones de alta prioridad. Además, frente al modelo tradicional de acceso firme, que garantiza el suministro todo el año pero deja márgenes sin usar, el Gobierno regula el flexible. Esto permite que consumos modulables y sistemas de almacenamiento se conecten bajo condiciones de disponibilidad y pueda así aflorar capacidad que ahora está bloqueada.

El decreto establece el pago de una prestación obligatoria para los titulares de permisos de demanda con tensión igual o superior a un kilovoltio. Es un coste vinculado a los términos de potencia de los peajes y aumenta a mayor tensión y tiempo transcurrido sin poner en servicio la instalación. Se recuperará en parte cuando el proyecto eche a andar.